

TENDENCIAS EN LA EVOLUCION DE LOS SALARIOS REALES EN ARGENTINA: 1880-1910. RESULTADOS PRELIMINARES**

ROBERTO CORTÉS CONDE*

"Any investigation of a statistical character in Argentina, if it goes back of the past ten years (1916), must struggle against the almost insurmountable defects and deficiencies of the material. We have seen that the official data on value of imports and of exports contain serious inaccuracies, so that they cannot be used except for purposes of general comparison, and even then only with caution and with constant appeal to other evidence. The obstacles presented by trade statistics are as nothing, however, compared with those that one encounters in an attempt to gather reliable data on wages and prices. . .

. . . Certain it is that prior to the past ten years wages and prices constituted the field in which Argentine statistics, even today in their infancy, were most lamentably lacking".

John H. Williams

Argentine International Trade Under Inconvertible Paper Money 1880-1910

(New York, Greenwood Press, Publishers, 1969)

"Como quiera que sea, ni las dificultades conceptuales ni otras relativas a la medición justifican el abstenerse de hacerla, ni la salida fácil de sustituir la ardua tarea de la corroboración y la comprobación empíricas por la aceptación, excesivamente confiada, de impresiones incontroladas (aun cuando se hagan mediante el empleo de modelos matemáticos aparentemente precisos), alegando que una medición con significado real es imposible. A pesar de las limitaciones resultantes de la escasez de datos básicos y no obstante los conceptos obsoletos, a causa de un gran atraso cultural mucho es lo que puede saberse mediante un examen detenido de los informes que se poseen, siempre y cuando dicho análisis se efectúe tomando en cuenta los puntos más significativos y haya suficiente familiaridad con las características de la información y de los procesos subyacentes. Cualesquiera que fuesen los errores que pudieran cometerse —y serán muchos— podrán, por lo menos, corregirse; y será posible alcanzar cada vez más perfección y conocimientos a medida que los datos se utilicen como base de un conjunto de generalizaciones y como instrumento de verificación de otro".

Simón Kuznets

Aspectos cuantitativos del desarrollo económico

(Conferencias, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, México, 1959).

* Investigador Jefe, Centro de Investigaciones Económicas, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires.

** Esta versión fue presentada en las Jornadas de la Asociación Argentina de Economía Política, llevadas a cabo en Mar del Plata en noviembre de 1975.

1. Antecedentes — Los estudios recientes.***

Existe la generalizada opinión, entre quienes se han dedicado al tema, que los salarios reales en la Argentina, en los años de fuerte crecimiento de las exportaciones y de importante afluir de inmigrantes, habrían declinado. Esto por diversas razones entre las que el volumen sin precedentes de inmigrantes que llegaron al país para solucionar la crónica escasez de mano de obra, no habría sido la única, pero tampoco la menos importante.

Los trabajos más antiguos o más recientes se remiten casi siempre al estudio del cónsul norteamericano en Buenos Aires, Buchanan, publicado en 1898 en la Revista de Derecho y Letras.¹ Buchanan reunió información sobre salarios y jornales de más de cien categorías ocupacionales para los años 1886, 1890, 1892, 1894 y 1896.² Por otra parte hizo una cuidadosa, aunque no completa investigación sobre artículos de consumo.³ Para todos los años de su estudio sólo presenta datos de pan y carne. Para la mayoría de los artículos ofrece datos para el año 1896 y para otros artículos sólo para algunos años.

Buchanan concluyó su estudio relativo a los salarios afirmando que: "Sobre este punto séame permitido exponer a mérito de la vasta y minuciosa investigación personal que todas las clases obreras reciben actualmente (1896) menos salarios que el que tenían hace 10 años, visto el poder adquisitivo de la moneda".⁴

Esta afirmación de Buchanan, basada en los datos que personalmente había recogido, pasó a otros autores que también se ocuparon del tema y que sostuvieron la misma afirmación del cónsul norteamericano, aunque casi siempre basados en sus mismos datos.⁵ John Williams en su excelente

***Una versión preliminar de este trabajo, que es una presentación parcial de la investigación en curso sobre el Mercado de Trabajo en la Argentina, 1880-1914, fue presentada en el Seminario de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Cambridge en mayo de 1975. Otros aspectos similares al tema general de la investigación fueron discutidos en el Seminario de Historia Económica de la Universidad de Wisconsin, Madison, en febrero de 1975. El autor quiere agradecer los útiles comentarios de PETER LINDERT, SAMUEL MORLEY, THOMAS SKIDMORE, PETER SMITH y JEFFREY WILLIAMSON en Wisconsin y de DAVID BRADING, DAVID ROCK y BRIAN VAN ARKADIE en Cambridge. La responsabilidad de lo expuesto corresponde exclusivamente al autor. En la recolección y elaboración de los datos colaboraron en distintos momentos las licenciadas NANCY LÓPEZ DE NISNOVICH y SUSANA MUGARZA.

¹ BUCHANAN, WILLIAM I. *La moneda y la vida en la República Argentina*, Universidad Nacional de Córdoba, 1965, pp. 20 a 23 (reproducción de la *Revista de Derecho, Historia y Letras*, año 1, Tomo II, Buenos Aires, 1898).

² BUCHANAN, WILLIAM I., *op. cit.*: "... He tratado siempre de obtener los datos relativos a salarios y precios de primera mano, porque he creído que el resultado sería más satisfactorio y se aproximaría más a la fidelidad, que si me hubiese atenido a las estadísticas publicadas. Creo que los guarismos que en estas páginas se consignau, merecen entero crédito, porque en cada caso los he buscado en fuentes seguras y además he comprobado su exactitud con muchas personas".

³ Para 1886, 1890, sólo tienen precios de carne, pan, azúcar, vestidos y algunos otros artículos de incidencia menor, la lista es más completa para el año 1896 aunque faltan vestidos pero no puede hablarse de series continuas de precios.

⁴ BUCHANAN, WILLIAM I., *op. cit.*, p. 197.

⁵ Entre ellos, JOHN WILLIAMS, *Argentine International Trade Under Inconvertible Paper Money*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1920; JUAN ALVAREZ *Estudio*

estudio sobre Argentina cita el trabajo de Patroni,⁶ un dirigente socialista, que publicó también datos sobre salarios para 50 ocupaciones en la ciudad de Buenos Aires, afirmando que "whereas from 1880 to 1887 the workman was in tolerable circumstances, from 1889 onward his condition became steadily worse".⁷

Reconociendo que las opiniones de Patroni podían haber sido distorsionadas por sus simpatías hacia los trabajadores, Williams trató, por su parte, de obtener conclusiones razonablemente fundadas, completando la información de Buchanan con datos de otros años, y comparando la evolución de los salarios con las del precio del oro y de las exportaciones. Sostuvo en definitiva que "... export prices moved in close sympathy with the price of gold, though did not rise so high as the latter... wages, on the other hand, rose but sluggishly..."⁸

Precisando aún más, Williams sostuvo que "It appears to indicate that in 1887 there was no upward tendency of wages and that in 1897 the trend was downward". Agregando que:

"...Of one fact, and that the essential one, we may be certain. The effect of depreciating paper money upon wages was much less marked than upon export prices. The rise of wages under the influence of a rising price of gold was much less rapid and much less considerable than was the rise of export prices. It may be pointed out, too, that even in 1896 when wages were at their highest point, whereas export prices and the price of gold were falling, wages, as measured in gold, were considerably below the level of 1886. In 1886 a paper-money wage of \$ 1.39 a day would be equivalent to \$ 1* gold. The equivalent of \$ 1 gold in 1896 was \$ 2.96 paper; but wages having risen only 61 per cent, the wage-earner got in 1896 but \$ 2.21 paper. In the intervening years the position of the laborer was much worse, since the discrepancy between paper-money wages and the price of gold was then much greater than in either 1886 or 1896".⁹

En *Las Guerras Civiles Argentinas*, Juan Alvarez sostuvo el mismo argumento:

"Los precios de las mercancías se ajustaron rápidamente a los nuevos tipos del papel, y aun se lucró con ello exagerando los efectos de la baja; pero los salarios y los sueldos, que constituían la parte del trabajo, tardaron mucho en elevarse hasta su nivel anterior a la desvalorización. Depreciar el papel en un país como el nuestro donde la moneda metálica sólo circula por excepción, significa herir a los asalariados, disminuyendo sus entradas

sobre las guerras civiles argentinas, Buenos Aires, Rodán, 1914, y más recientemente, ADOLFO DOREMAN, *Historia de la industria argentina*, Buenos Aires, Escuela de Estudios Argentinos, 1942 y JOSÉ PANETTIERI, *Los trabajadores en tiempos de la inmigración masiva, 1870-1910*, Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata, 1966.

⁶ WILLIAMS, JOHN, *op. cit.*, p. 189.

⁷ WILLIAMS, JOHN, *op. cit.*, p. 189.

⁸ WILLIAMS, JOHN, *op. cit.*, p. 195.

* i.e., the gold premium in 1886 was 39 per cent; and in 1896, 196 per cent.

⁹ WILLIAMS, JOHN, *op. cit.*, pp. 195-96.

en provecho de los comerciantes o propietarios que venden a oro, en el exterior, los frutos del trabajo nacional. Está próxima a nosotros una época de grandes emisiones, y es sin duda interesante reproducir el estudio que sobre ella publicó el ex ministro norteamericano Mr. William B. Buchanan: me refiero al período 1886-1896. Trasladando a un diagrama los datos de ese estudio puede observarse como los jornales disminuían rápidamente, en tanto que la carne, los tejidos y otros artículos distaban de seguir ese movimiento. Anoto la proporción entre lo que parecían ganar los obreros y lo que ganaban en realidad, tomando el promedio sobre 90 salarios de todas clases:

SALARIO EN PESOS PAPEL Y SALARIO
REAL EN PESOS ORO
(Desde 1886 a 1896)

Años	Salario en pesos papel	Salario real en pesos oro
1886	2,80	2,00
1890	3,45	1,34
1892	3,77	1,15
1894	4,03	1,13
1896	4,35	1,17

Pareciendo elevarse, descienden los jornales hasta 1894, y eso que en 1886 ya la depreciación del papel había comenzado¹⁰.

En un período más contemporáneo Adolfo Dorfman¹¹ y José Panettieri insistieron en la misma versión.

Dice Dorfman:

“En el año 1886 el salario de un obrero calificado (albañil, carpintero, mecánico, pintor) alcanzaba la suma de \$ oro 1,50 por día. En 1885 éste se eleva a 1,95 para bajar a 1,20 en 1890 y a 0,81 en 1891. Teniendo en cuenta que los precios de los artículos de primera necesidad (calculados en oro) *se mantuvieron en los niveles primitivos*, y que los *alquileres subían precipitadamente* (el subrayado es nuestro), resulta que en once años el salario real del obrero habíase reducido a la mitad. De esta manera la crisis del 90 contribuye a formar una clase asalariada menos exigente apta para engrosar las filas del obrero industrial a bajo precio”.

Aún más recientemente José Panettieri¹² afirma:

1

⁰ ALVAREZ, JUAN, *Estudio sobre las guerras civiles argentinas*, Buenos Aires, Rodán, 1914, pp. 166 y 167.

¹¹ DORFMAN, ADOLFO, *Historia de la industria argentina*, Buenos Aires, Escuela de Estudios Argentinos, 1942, p. 144.

¹² PANETTIERI, JOSÉ, *Los trabajadores en tiempos de la inmigración masiva 1870-1910*, Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata, pp. 57 y 58.

“Triste fue la condición de los trabajadores en los comienzos de la Argentina moderna. En 1886 un obrero calificado ganaba un salario promedio de \$ 2,50; en 1895 \$ 3,50. Un no especializado difícilmente llegaba a los \$ 2,00. Ahora bien, si consideramos que al principio del período citado el valor del peso oro era \$ 0,71 papel moneda, \$ 0,34 al final, resulta que el salario real de un obrero especializado había decrecido de \$ 1,80 a \$ 1,19”.

En un trabajo más reciente sobre la clase trabajadora argentina, Hobart Spalding¹³ trata el problema respecto de los salarios y los alquileres:

“Tampoco existen datos exactos y completos sobre otros dos rubros importantes: salarios y alquileres. Solamente se pueden hacer algunas indicaciones sobre ellos basadas en fuentes de la época. Los alquileres acusaron constante aumento... La situación económica de la clase trabajadora probablemente no mejoró substancialmente entre 1890 y 1912. El alza constante de precios y alquileres consumió buena parte, si no todo, del aumento de sueldo percibido. El proceso no fue uniforme, pues ciclos económicos apuntados antes le imprimieron su ritmo. Después de 1890, la posición del trabajador empeoró para mejorar un poco alrededor de 1893-1894. Hacia fines del siglo, otra vez las dificultades económicas presionaron al presupuesto obrero. El segundo período de expansión económica produjo una demanda de mano de obra especializada y no especializada, determinando una suba general del salario. Los siguientes dos o tres años fueron probablemente para el trabajador, desde el punto de vista económico, los mejores de esta época. Los aumentos de salarios fueron el producto de una creciente demanda de sus servicios y de su lucha a través de la acción colectiva, y aportaron al trabajador reales beneficios y un nivel de vida más alto que antes. A partir de 1906 ó 1907, empezó una marcada suba de precios y alquileres, acelerándose hasta 1914, ayudada por la crisis de 1911-1912 y la inseguridad económica como consecuencia de la primera guerra mundial. Este alza anuló las mejoras conquistadas por la clase trabajadora en los años anteriores”.

Oscar Yujnovsky¹⁴ al presentar la relación alquileres/promedio de un cuarto de conventillo con salarios en la Ciudad de Buenos Aires transcribe datos de fuentes diversas para algunos años entre 1882 y 1914, entre otros los de obreros industriales, oficiales albañiles y carpinteros de la Municipalidad de Buenos Aires.

Causas de la supuesta declinante tendencia de los salarios.

Una vez que se arribó a la conclusión que hubo una tendencia de los salarios declinantes se ha querido explicar el por qué. En general se han señalado las siguientes como probables causas.

- 1.º Las que se refieren a los factores reales que afectan el mercado de trabajo. Se afirmó que existieron circunstancias que tuvieron que ver en la estructura de la sociedad argentina, más precisamente con la tenencia de la tierra; la propiedad monopolizada por un grupo

¹³ SPALDING, HOBART, *La clase trabajadora argentina (Documento para su historia-1890/1912)*, Editorial Galerna, Buenos Aires, 1970.

¹⁴ YUJNOVSKY, OSCAR, “Política de vivienda en la ciudad de Buenos Aires 1880-1914” en *Desarrollo Económico*, Vol. XIV, julio-septiembre 1974, pp. 327-372.

reducido de grandes terratenientes, lo que impidió el acceso de la masa numerosa de inmigrantes agricultores que fueron desplazados hacia los sectores urbanos. El excedente de mano de obra que no fue al sector agropecuario, debido a las condiciones de tenencia de la tierra, provocó una oferta sobrecabundante de mano de obra en el urbano presionando para la baja de los salarios. Lo contrario habría ocurrido si esos inmigrantes se hubieran radicado en la tierra y el sector urbano hubiera tenido la competencia del rural. Es la misma versión, aunque con conclusiones distintas, que la hipótesis de la *safety valve* en los Estados Unidos.¹⁵

2.º Las que se refieren a factores monetarios.

El abandono del patrón oro se tradujo en una emisión monetaria muy elevada, la desvalorización del peso, la inflación de precios, etcétera. Mientras que la devaluación del peso había perjudicado a los asalariados, había en cambio favorecido a los exportadores que recibieron sus ingresos en oro y pagaron a los trabajadores con una moneda depreciada.

La primera de estas tesis puede resumirse en el siguiente párrafo de Ortiz.¹⁶

“La falta de posesión de la tierra continuó pues agravando este problema engrosando las cifras de la emigración, fomentando la inmigración transitoria y propiciando la colocación de los entrados al país en oficios ajenos a sus propósitos y a sus ocupaciones habituales. Estos últimos formaron el proletariado de las ciudades; crearon un tipo social muy denso en número y de fijación muy difícil. Es el del inmigrante que vende su fuerza de trabajo a muy bajo precio y sobreleva una vida de miserias y de privaciones inverosímiles con la vista fija en el instante de regresar a su país, habiendo obtenido alguna seguridad para su futuro”.

La segunda está mencionada en los textos antes citados.

2. *La información existente sobre salarios y costo de vida.*

a) *Salarios.*

Hasta 1907 no existe estadística oficial sobre salarios. Recién a partir de ese año el Departamento Nacional de Trabajo reúne y publica series de salarios.¹⁷ En el Boletín correspondiente al año 1912 aparece información retros-

¹⁵ Sobre la hipótesis del sector rural como *safety valve* véase A. REES, *op. cit.*, p. 3 y CHESTER W. WEIGHT, *Economic History of the United States*, N. Y., 1919.

¹⁶ ORTIZ, RICARDO M., *Historia económica de la Argentina 1850-1930*, Buenos Aires, Raigal, 1955, tomo I, p. 209.

¹⁷ El Departamento Nacional de Trabajo comenzó a publicar boletines trimestrales en junio de 1907. Estos boletines contienen amplia información sobre cuestiones relativas al trabajo: legislación, salarios, horarios, descanso, huelgas, acuerdos obrero-patronales, etcétera. Con respecto a salarios se puede obtener información muy detallada y completa por gremios y categoría de ocupaciones a partir de 1907 para la ciudad de Buenos Aires. También hay algunas comparaciones retrospectivas con los

pectiva que se remonta hasta el año 1903.¹⁸ Desde 1880 hasta 1903 en consecuencia, sólo existen datos para algunos años aislados: Buchanan, 1886-90-92-94-96, Patroni, 1897, Anuarios Estadísticos de la Provincia de Buenos Aires, 1882, Censo de la Ciudad de Buenos Aires, 1887;¹⁹ para el sector rural las de la Investigación Parlamentaria,²⁰ los de Latzina y Justo.²¹

En conclusión no existen hasta la fecha series continuadas de salarios para el período comprendido entre 1880 y 1900. En cambio para diferentes años existen las ya señaladas, aunque no siempre se refieren a una categoría homogénea.

b) *Costo de vida.*

La información es aún más deficiente. Sobre precios sólo se conoce el trabajo de Buchanan con un cuidadoso aunque no completo estudio de precios de artículos de consumo (ver nota 3). Además Buchanan no obtuvo información sobre alquileres y no pudo ponderar la gravitación de cada artículo de consumo en el presupuesto familiar. Existen estudios aislados de los otros trabajos que se refieren a la evolución del costo de vida, son aún menos precisos. Alvarez (citado en páginas anteriores) sostiene que éste subió aunque después traduce el valor de los salarios a su valor en oro. Las otras referencias se hacen con menos precisión o en oro (Dorfman, Panettieri).

El mejor intento de determinar el poder de compra de los salarios es sin duda el de Williams que compara éstos con los precios de exportación.

años 1903 y 1904 y algunos datos sobre salarios en otras ciudades. A pesar de que entre 1903 y 1914 las series son incompletas, ya que faltan datos para 1905 y 1906, se tomaron los salarios de obreros panaderos.

¹⁸ En el Boletín N.º 21 del 30-11-12, p. 460, hay una serie completa de jornales pagados a peones y a oficiales albañiles, para 1903-1912. Esta serie figura en una planilla de precios de materiales de construcción y mano de obra para 1902 a 1912, perteneciente a un informe presentado por la Sociedad de Arquitectos. Se recogieron los jornales de peones albañiles para construir la serie de salarios de obreros no calificados (consideramos 25 días al mes) del segundo período (1903-1913).

¹⁹ En el *Censo General de la Provincia de Buenos Aires, de Octubre de 1881*, Buenos Aires El Diario, 1883 y en el *Anuario Estadístico de la Provincia de Buenos Aires de 1883* Buenos Aires, Oficina de Estadística General, 1883, que reproduce la misma información, se presenta una lista de salarios que se pagan por día y por mes para numerosas ocupaciones. En los Censos de la Ciudad de Buenos Aires: *Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires, 1887*, Buenos Aires, Cía. Sud-Americana de Billetes de Banco, 1889, V. II, pp. 304, 305 y 380 a 396; *Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires, 1904*, Buenos Aires, 1906, pp. 192 y 191 y *Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires, 1909*, Buenos Aires, 1910, V. I, pp. 164 a 168, hay salarios pagados en el comercio y en la industria.

²⁰ Congreso Nacional, *Investigación Parlamentaria sobre Agricultura, Ganadería, Industrias Derivadas y Colonización. Anexo B, Provincia de Buenos Aires, año 1898*, Buenos Aires, Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1898. Figuran jornales de peones de campo en la provincia de Buenos Aires en 1860, 65, 70, 75, 80, 85, 90 y 95.

²¹ LATZINA, FRANCISCO., *L'agriculture et l'élevage dans la République Argentine*, París, Movillot, 1889, p.84, hay salarios mensuales de trabajadores del campo, en la Provincia de Buenos Aires, en 1888.

Aunque su interés en el tema es otro (el estudio del efecto del abandono del patrón oro en las exportaciones) no cabe duda que, en la medida que los productos argentinos de exportación eran en una proporción muy elevada alimentos, sus precios internos debían en consecuencia evolucionar como éstos. Los precios domésticos de la alimentación estuvieron determinados internacionalmente y por consiguiente cualquier variación en los cambios que afectaba a éstos también incidió en el nivel de precios internos. Sin embargo, como veremos, el problema es más complejo.

Hasta 1914 por otra parte, no se publican datos oficiales sobre costo de vida. Existe sólo el estudio de A. E. Bunge (cuando era precisamente Director de Estadística) para 1910 a 1914, pero no hay información que cubra años anteriores.²²

En *The Inflationary Process in Argentine*, Javier Villanueva elabora para los años 1903 a 1960 una serie de costo de vida que se refiere a 15 artículos de primera necesidad (pan, papas, pastas, aceite, queso, harina, mate, azúcar, arroz, café, leche, vino, carbón, kerosene y jabón) para la Capital Federal y Provincias.²³

Se advierte que la información deja de ser completa y totalmente confiable.

3. *Problemas de la información.*

Además de aislada, incompleta y poco confiable presenta algunos problemas serios que pueden resumirse así:

a) *Los salarios en oro.*

El trabajo de Buchanan quizá es la mejor fuente para parte del período, a pesar que cubre una variada gama de precios de artículos, para 1896 no los tiene en cambio (salvo en algunos casos para los años anteriores para los que reunió datos sobre salarios). Además al no ponderar la gravitación de cada uno en el presupuesto familiar no llegó a construir un índice de costo de vida para medir el valor adquisitivo de los salarios. Faltos de datos sobre costo de vida los estudios que lo siguen —salvo Williams— se refieren al valor de los salarios en oro. Si bien el oro mide la capacidad de compra externa de la moneda corriente no necesariamente su capacidad de compra doméstica, la que puede estar afectada por la evolución del precio del oro pero también por la de los mismos precios.

b) *Precios internos y precios de exportación.*

El trabajo de Williams resultó una importante contribución para el estudio de la evolución de los salarios y mejoró los anteriores. Mejora porque

²² BUNGE, ALEJANDRO, "Costo de la vida en la Argentina de 1910 a 1917, números indicadores", en *Revista de Economía Argentina*, año I, tomo I, julio de 1918, pp. 39 a 63. Bunge construyó números indicadores con tres rubros, alimentación, alquiler, vestidos y otros, a los que asigna un porcentaje de 50 %, 20 % y 30 %, respectivamente

²³ VILLANUEVA, JAVIER, *The Inflationary Process in Argentine, 1943-1963*, Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella, 1966 (Documento de Trabajo del Centro de Investigaciones Económicas).

comparó salarios con precios de las exportaciones, ya que los mismos productos de alimentación que se exportan también se consumen internamente. Sin embargo el problema no termina allí. Es muy distinta la proporción en que cada uno gravitó en el presupuesto familiar o en las exportaciones. Por ejemplo, cueros y lanas, una proporción muy alta de las últimas, no pesaron mayormente en el presupuesto familiar; lo contrario ocurrió con la carne y el trigo que fueron una proporción insignificante de las exportaciones en 1880 y 1885.

CUADRO 1
CARNE, CUERO Y LANAS EN TOTAL
DE LAS EXPORTACIONES

	EXPORTACIONES - PORCENTAJES DEL TOTAL			
	Cueros y Pieles	Lana	Carne y Animales	Cereales
1880	36,1	42,9	6,5	0,9
1885	30,8	42,7	5,6	11,9

FUENTE: CORTÉS CONDE, R., HALPERIN, T., GOROSTEGUI, H., *El Comercio*, *op. cit.*

CUADRO 2
PORCENTAJE DEL CONSUMO DE PAN Y
CARNE, SOBRE EL TOTAL DEL CONSUMO
DE UNA FAMILIA OBRERA Y SOBRE EL
TOTAL DEL CONSUMO EN ALIMENTOS.

Rubro	S ^o total consumo	S ^o alimentos
Pan	15	30
Carne	15	30
Total	30	60

FUENTE: BUNGE, A., *op. cit.*

c) *El problema del año base. El año inicial y el año final.*

La selección de un año para base de una serie temporal es siempre uno de los aspectos más discutidos y no simple de solución. En los que existen en los estudios de Buchanan y los que lo siguieron la selección de 1886 como el año base no tiene otra razón que el mero hecho que es el primero para el que se cuenta con datos. La elección de 1896 como el final tiene como razón, que ése es el año del estudio. Lo que distorsiona en cambio el análisis cuando se realiza muchos años después, es que 1886 fue el año en que los salarios

estaban en alza y que los precios de los alimentos en baja, no sufrieron todavía el impacto de las recientes reformas monetarias (el abandono del patrón oro).

Si los salarios nominales habían alcanzado un punto muy elevado es probable que subieran menos; si los precios estaban más bajos es probable que subieran más. Esto hace poco recomendable elegir una base en un año en que la situación para ambos fue tan distinta. Por otra parte, como se verá luego, en 1896 (el año del estudio) el proceso de recuperación de salarios aún no había concluido. Ello hace pensar que no sólo la elección del año base no es el más acertado sino que el corte temporal tiende a presentar una imagen equívoca, ya que por un lado comienza en el pico de una curva y termina luego en una fase de ascenso, aún no concluida.

4. *El estudio realizado.*

Atendiendo a los problemas expuestos se realizó una investigación para reunir información sobre:

- a) Series continuadas y homogéneas de salarios.
- b) Costo de vida.

a) *La información sobre salarios.*

Debido a que a partir de 1903 existe información del Departamento de Trabajo se dividió el período en el que existe estadística oficial 1903-12 y el anterior 1880-1902. Los problemas que presenta esta periodización serán discutidos más adelante.

Se realizó una búsqueda cuidadosa y prácticamente exhaustiva en distintas fuentes éliticas y no éliticas obteniéndose los siguientes resultados. Para los años 1880-1902 cuando no existe estadística oficial:

- a) se complementaron para años en los que no existían las estimaciones de fuentes diversas en las categorías de salarios de obreros calificados, no calificados y rurales. Estas series sin embargo, tienen las deficiencias ya señaladas, no se refieren a una muestra homogénea.
- b) se obtuvo una serie continuada y homogénea de salarios de obreros no especializados de la Administración Pública.
- c) se obtuvo una serie continuada y homogénea de obreros de una fábrica industrial de la ciudad de Buenos Aires (Bagley).²⁴

²⁴ La casa M. S. Bagley y Cía. Limitada S.A., ubicada en la actualidad en la calle Montes de Oca 169, Buenos Aires, posee un archivo en el que se conservan los libros administrativos, correspondencia y otros documentos de la empresa desde la fecha de su fundación. La casa fue creada en 1864 por Melville Sewel Bagley para la fabricación de Hesperidina (Bitter estomacal), una bebida hecha con corteza de naranjas amargas, en 1875 se inició la elaboración de galletitas y en 1927 se incorporaron una cantidad de nuevos renglones entre los que se contaban conservas y afines.

La serie de salarios que elaboramos para 1880-1903 es de obreros de las fábricas de galletitas y de Hesperidina y los datos fueron sacados de los libros de salarios.

Por las razones indicadas deseamos la primera, aunque en algún caso la utilizamos como control. En cuanto a la segunda tiene el inconveniente de que al tratarse de personal de la Administración sus salarios están fijados en el Presupuesto por decisión del Gobierno y por ende el retraso en el ajuste salarial es mucho mayor que en otros sectores. En cuanto al de la casa Bagley se refiere a sólo una empresa. De los libros de salarios de la casa Bagley hemos tomado entre 1882 y 1912 los salarios que ganaban todos los obreros. Debe señalarse que aquí se trata de sumas efectivamente pagadas y no de montos que se declaran pagados o recibidos como salarios. En los libros de salarios se encuentra una discriminación muy minuciosa por día y por mes anotándose también las faltas por los días que no se pagó. El haber podido obtener después de varios años de búsqueda los libros de salarios para el período 1880-1891 nos permitió superar problemas que teníamos cuando recogimos los datos de los libros de Caja.²⁵ El cuadro que se presenta corresponde al promedio mensual de todos los salarios pagados en la fábrica Bagley excluyendo sólo al personal jerárquico.

Aunque incluye tramos de remuneración diferentes no hay a lo largo del período variaciones muy significativas en el número de personas que se encuentra en cada uno de los tramos como para atribuir a ese hecho las variaciones en los salarios.

Como nuestro interés radica en conocer las tendencias en la evolución a largo y mediano plazo de los salarios y no su nivel absoluto dentro de esos límites entendemos que la información obtenida puede ser utilizada.

La tasa de aumento de los salarios de los obreros de la casa Bagley para todo el período 4,3 % es estrechamente cercana a la de los otros.

Para este estudio, elegimos las de obreros no calificados (peones de policía) porque es una serie homogénea y continua para los 30 años que cubre nuestro período y las de Bagley. Entendemos que aun cuando en el caso de los trabajadores de la administración existen retrasos en los ajustes de los salarios monetarios éstos en un período mayor de tres a cuatro años vuelven a adaptarse a las cambiantes condiciones del mercado y al nivel general de precios de artículos de consumo. A fin de comprobar en qué grado eran representativos de la tendencia general de los salarios de obreros no calificados los hemos comparado con los de albañiles para los que obtuvimos una serie homogénea entre 1903 y 1912 (no se obtuvieron en la misma fuente datos para 1913 y 1914, razón por la que se decidió que 1912 fuera el año final de este estudio sobre salarios).

En el cuadro 3 se presentan los salarios de peones de la policía y los de albañiles.

Hasta el año 1910 la similitud de ambos es bastante estrecha. Aunque de esto no puede concluirse que los salarios a que nos referimos sean efectivamente representativos de la tendencia general no se puede descartar que se acercan bastante a los promedios de salarios que se pagaban en los mismos años por otras categorías de obreros no especializados.

²⁵ Sobre los que se construyó una serie provisoria que corresponde a una muestra de 24 obreros que en 1884 ganaba hasta \$ 54 excluyendo los salarios más bajos (menos de \$ 10 en el mes) que se considera que no correspondían a salarios mensuales.

En cuanto a la de obreros de Bagley no se nos escapa que una sola firma no es representativa del conjunto de las empresas industriales. En algunos años la evolución de los salarios no sólo respondió a las condiciones generales en el mercado de trabajo sino a las particulares de las empresas. Sin embargo en un largo período y teniendo en cuenta que nuestro interés es la tendencia y no el nivel absoluto de los salarios creemos que puede dar una idea que luego se corrobora con otros datos respecto al incremento de los salarios.

CUADRO 3
SALARIOS DE ALBAÑILES Y DE PEONES DE POLICIA
Y SU DIFERENCIA

AÑOS	Albañil (1)	Peón (2)	2/1 × 100 (3)
1903	57,50	55	96
1904	58,75	60	102
1905	60,00	60	100
1906	60,00	60	100
1907	62,50	60	96
1908	62,50	60	96
1909	65,00	60	92
1910	70,00	65	93
1911	50,00	65	130
1912	75,00	80	102

FUENTE: Para albañiles véase: *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, N.º 21, 30/11/1912, p. 460. (En la fuente se dan los jornales diarios que se multiplicaron por 25 para obtener los promedios mensuales).

Para peones véase: *Ley de Presupuesto General de la República Argentina*, desde 1903 a 1912.

b) *El estudio sobre costo de vida. Los salarios reales.*

De todos modos hasta aquí sólo se cuenta con datos sobre evolución de los salarios en moneda corriente o en oro pero no se conoce la evolución del salario real.

Para determinar la evolución del poder adquisitivo de los salarios monetarios se debe conocer la de los precios de los artículos de consumo del trabajador. Para ello primero hay que investigar la composición del consumo y ponderar la gravitación de cada artículo en el índice de precios que se construya. En la investigación que se realizó sobre la composición del consumo de las familias obreras entre 1897 y 1907 se concluyó que no existían variaciones de enorme importancia, por lo menos en estos años. Es por otro lado bastante similar al de los Estados Unidos²⁶ por el mismo tiempo.

²⁶ Salvo la versión de REES, A., *Real Wages...*, *op. cit.* En cambio si en las de: E. H. PHELPS BROWN with HOPKINS, SHEILA V. "The Course of Wage-rates in Five Countries, 1860-1939", *Oxford Economic Papers*, New Series, vol. II, number 2, June 1950, pp. 236 y 237; HAUSEN, ALVIN, "Factors Affecting...", *op. cit.*, p. 39 dice:

"From 1865 to 1897 the price trend was heavily downward while the real-wage movement was strongly upward. From 1897 to 1919 the ge-

De la información recogida²⁷ surge que los gastos de las familias obreras en términos generales se distribufan así:

- 50 % alimentos.
- 20 % vivienda.
- 15 % vestidos.
- 15 % varios.

Finalmente obtuvimos datos anuales en la ciudad de Buenos Aires de productos que representan el 60 % del consumo de alimentos (Precios de Alimentos) y para algunos años también de alquileres y vestidos.²⁸ (Índice de costo de vida).

En los cuadros siguientes se presentan los salarios mensuales en moneda nacional y por hora de los obreros no calificados (peones de la policía), los mensuales de obras de Bagley y los rurales, los índices de costo de vida y de precio de alimentos y los salarios reales.

neral trend of prices was upward but real wages at first fell and then remained stationary".

Véase también Wood, G. H., "Real Wages and the Standard of Comfort Since 1850", en E. M. Carus-Wilson (ed.), *Essays in Economic History, op. cit.*, pp. 132-143 y CAIRNEROSS, A. K., *Home and Foreign Investment 1870-1913*, Cambridge University Press, 1953.

²⁷ Véase Apéndice, cuadro 5.

²⁸ Véase Apéndice, nota 1.

CUADRO 4

SALARIOS DE OBREROS NO CALIFICADOS MENSUALES (peones de policía),
1882-1912, EN \$ M/N, INDICE DE PRECIOS DE ALIMENTOS, DE COSTO DE
VIDA Y SALARIOS REALES.

AÑOS	m\$N. (1)	Precio Alimentos* (2)	Indice Costo de Vida* (3)	SALARIOS REALES	
				1 2 (4)	1/3 (5)
1882	24,00	63	65	38,00	36,00
1883	27,00	60	62	45,00	43,00
1884	27,00	63	---	42,00	---
1885	27,00	54	---	50,00	---
1886	29,50	54	65	55,00	45,00
1887	30,00	77	81	39,00	37,00
1888	30,00	77	---	39,00	---
1889	30,00	77	83	39,00	36,00
1890	30,00	100	95	30,00	32,00
1891	47,50	114	---	42,00	---
1892	47,50	100	---	48,00	---
1893	47,50	91	---	52,00	---
1894	47,50	109	---	44,00	---
1895	47,50	120	---	40,00	---
1896	47,50	131	117	36,00	41,00
1897	47,50	117	---	41,00	---
1898	55,00	97	---	57,00	---
1899	55,00	80	88	69,00	63,00
1900	55,00	91	95	60,00	58,00
1901	55,00	103	101	53,00	51,00
1902	55,00	103	101	53,00	51,00
1903	55,00	100	100	55,00	55,00
1904	60,00	103	96	58,00	51,00
1905	60,00	108	111	56,00	54,00
1906	60,00	116	114	52,00	53,00
1907	60,00	119	122	50,00	49,00
1908	60,00	121	---	50,00	---
1909	60,00	130	---	46,00	---
1910	65,00	129	128	50,00	51,00
1911	65,00	129	---	50,00	---
1912	80,00	130	133	62,00	60,00

* Base 1903 = 100.

FUENTE: Ley de Presupuesto General de la República Argentina para los ejercicios 1882 a 1912, Buenos Aires.
Para precios de alimentos y costo de vida ver Apéndice, nota 1.

CUADRO 5

SALARIOS DE OBREROS NO CALIFICADOS, MONETARIOS
Y REALES (SALARIO POR HORA) (a).

AÑOS	Salario m/n (b)	SALARIOS REALES	
		1/2 (1)	1/3 (5)
1882	0,10	0,159	0,154
1883	0,11	0,183	0,177
1884	0,11	0,175	—
1885	0,11	0,204	—
1886	0,12	0,222	0,185
1887	0,12	0,156	0,148
1888	0,12	0,156	—
1889	0,12	0,156	0,145
1890	0,12	0,120	0,126
1891	0,19	0,167	—
1892	0,19	0,190	—
1893	0,19	0,209	—
1894	0,19	0,174	—
1895	0,19	0,158	—
1896	0,19	0,145	0,162
1897	0,19	0,162	—
1898	0,23	0,237	—
1899	0,23	0,288	0,261
1900	0,23	0,253	0,242*
1901	0,23	0,223	0,228
1902	0,23	0,223	0,228
1903	0,22	0,220	0,220
1904	0,26	0,252	0,271
1905	0,27	0,250	0,243
1906	0,27	0,233	0,237
1907	0,27	0,227	0,224
1908	0,28	0,231	—
1909	0,29	0,223	—
1910	0,31	0,240	0,242
1911	0,31	0,240	—
1912	0,37	0,285	0,278

(a) Peones 1882-1912.

(b) Centavos por hora.

* Estimado.

Base 1903 = 100.

CUADRO 6

SALARIOS RURALES, MONETARIOS Y REALES

AÑOS	Salario m/n (1)	SALARIOS REALES	
		1/2 (4)	1/3 (5)
1882	15,34	24,30	23,60
1883	14,00	23,30	22,58
1884	14,00	22,30	—
1885	14,59	27,00	—
1886	—	—	—
1887	—	—	—
1888	30,00	38,70	—
1889	30,00	38,70	36,15
1890	17,00	17,00	17,90
1891	32,50	28,30	—
1892	30,00	30,00	—
1893	—	—	—
1894	27,50	25,60	—
1895	20,00	16,60	—
1896	34,34	26,50	29,35
1897	35,00	29,70	—
1898	30,00	30,70	—
1899	33,00	40,90	37,50
1900	30,00	32,90	31,60
1901	31,00	30,70	30,70
1902	33,00	32,00	32,70
1903	33,00	33,00	33,00
1904	—	—	—
1905	42,00	38,90	37,80
1906	40,00	34,50	35,10
1907	40,00	33,60	32,80
1908	40,00	33,00	—
1909	40,00	30,80	—
1910	40,00	31,00	31,25
1911	45,00	34,90	—
1912	45,00	34,60	33,80
1913	40,00	—	—
1914	40,00	—	—

- FUENTE: 1 Congreso Nacional, *Investigación parlamentaria, agricultura, ganadería, industrias derivadas y colonización en la Provincia de Buenos Aires, op. cit.*, (peones de campo en la provincia de Buenos Aires).
 2 *Anuario estadístico de la Provincia de Buenos Aires, 1882, op. cit.*, (peón de campo en la Provincia de Buenos Aires).
 3 JUSTO, JUAN B., "La moneda", en *Obras Completas*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1937, T. I, p. 39, (peón de campo en la Provincia de Buenos Aires).
 4 LATZINA, F., *L'agriculture et l'élevage dans la République Argentine, op. cit.*, p. 84, (salarios mensuales de trabajadores del campo sin manutención en la Provincia de Buenos Aires).
 5 *Boletín de la Unión Industrial Argentina*, año III, N.º 101, 25 febrero 1889.

CUADRO 7
SALARIOS DE OBREROS BAGLEY MENSUALES
(monetarios y reales)

Años	Salarios Monetarios (1)	SALARIOS REALES	
		1/2 (4)	1/3 (5)
1882	19,85	31,50	30,50
1883	21,99	36,70	35,50
1884	20,10	31,90	—
1885	21,23	39,30	—
1886	23,40	43,30	36,00
1887	23,67	30,70	29,20
1888	26,96	35,00	—
1889	26,39	34,30	31,80
1890	28,78	28,80	30,30
1891	32,35	28,40	—
1892	33,31	33,30	—
1893	29,63	32,60	—
1894	33,44	30,70	—
1895	33,35	27,80	—
1896	30,35	30,00	33,60
1897	48,87	11,80	—
1898	55,55	57,39	—
1899	51,38	68,00	61,80
1900	53,84	59,29	56,70
1901	61,29	59,49	60,60
1902	62,68	60,99	62,10
1903	65,34	65,30	65,30
1904	50,06	48,60	52,10
1905	51,74	47,90	46,60
1906	57,46	49,50	50,40
1907	56,07	47,10	46,00
1908	56,49	46,70	—
1909	58,76	45,20	—
1910	59,09	45,80	46,20
1911	—	—	—
1912	74,37	57,20	55,90

Censo Agropecuario del Partido de Chascomús, (salarios de trabajadores rurales para varones en Chascomús, promedio con y sin manutención).

6 República Argentina. *Boletín Consular*, Atene, 1.º diciembre de 1887, Pastoralización Agrícola en el Argentina ("peoni" en la Provincia de Buenos Aires con cena y comida).

7 *Memoria del Departamento General de Inmigración, 1894, op. cit.*, (agricultores por mes en Buenos Aires).

8 *Memoria Estadística del Departamento General de 1894, op. cit.*, (jornales rurales con comida en Capital y Buenos Aires).

9 *Estadísticas Agrícolas, 1912*, Buenos Aires, 1913, (peones para la preparación de la tierra y siembra por racas en la Provincia de Buenos Aires).

10 Libros de cuentas de la estancia "Nuevo Bichadero", 1900, 1901, 1902, (peones de campo en la Provincia de Buenos Aires).

Estadísticas Agrícolas, 1915-16, Buenos Aires, Ministerio de Agricultura, 1917, pp. 86 y 87.

FUENTE: Archivo casa Bagley.

CUADRO 8

TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DE SALARIOS Y PRECIOS DE ALIMENTOS
(Estimado en base a promedios trienales para el año inicial y final)*

I. 1883-1911 (28 años)	
1.1. Salarios obreros no calificados por hora monetarios (peones administración pública)	4.1
1.2. Salarios obreros no calificados por hora monetarios	3.6
1.3. Salarios rurales por mes por hora monetarios	4.0
1.4. Salarios Bagley mensuales	4.3
2.1. Salarios obreros no calificados por hora reales ($\frac{1}{2}$)	1.4
2.2. Salarios obreros no calificados mensuales reales	0.9
2.3. Salarios rurales mensuales reales	1.4
2.4. Salarios Bagley reales	1.6
3.1. Precio de alimentos	2.7
II. 1883-1899 (16 años)	
1.1. Salarios obreros no calificados por hora monetarios (peones administración pública)	4.9
1.2. Salarios obreros no calificados por hora monetarios	4.8
1.3. Salarios rurales por mes	4.9
1.4. Salarios Bagley mensuales	6.3
2.1. Salarios obreros no calificados por hora reales ($\frac{1}{2}$)	2.6
2.2. Salarios obreros no calificados mensuales reales	2.5
2.3. Salarios rurales mensuales reales	2.7
2.4. Salarios Bagley reales	3.9
3.1. Precio de alimentos	2.3
III. 1901-1911 (10 años)	
1.1. Salarios obreros no calificados por hora monetarios (peones administración pública)	3.7
1.2. Salarios obreros no calificados por hora monetarios	2.4
1.3. Salarios rurales por mes	3.3
1.4. Salarios Bagley mensuales	1.2
2.1. Salarios obreros no calificados por hora reales ($\frac{1}{2}$)	0.9
2.2. Salarios obreros no calificados mensuales reales	- 0.2
2.3. Salarios rurales mensuales reales	0.6
2.4. Salarios Bagley reales	- 0.1
3.1. Precio de alimentos	2.7

* Esta estimación se hizo con la fórmula $V_f = V_i(1+r)^n$

5. Evolución de los salarios nominales, costo de vida y salarios reales.

Debemos insistir en que en este caso nuestro interés reside en la evolución de los salarios en el tiempo en el mediano y largo plazo y no en comparar sus niveles absolutos ni los cambios en plazos muy cortos (de un año a otro) para lo que los datos con que contamos no permiten sacar conclusiones. Creemos que, en cambio, si es posible hacerlo en las tendencias a mediano y sobre todo largo plazo. La similitud en los datos de crecimiento de las

distintas categorías de asalariados permite suponer que de los casos estudiados podrían extraerse algunas conclusiones de carácter más general.

En cuanto a la vigencia espacial tampoco se nos escapa que debe haber existido diferenciales de salarios de acuerdo a las regiones. (De lo que tenemos pruebas en la década de 1900 en los salarios rurales). Sin embargo creemos que en la tendencia gravitaron más los fenómenos generales que afectan el comportamiento de la economía. Por lo tanto creemos que a pesar de las limitaciones geográficas algunas de las conclusiones pueden extenderse a los asalariados de las zonas urbanas de la región pampeana.

Hay también una serie de otros problemas vinculados con éstos sobre los que podríamos detenernos o interrogarnos. Sin embargo en esta versión nos limitaremos a adelantar los resultados obtenidos y hacer un análisis preliminar.

Dadas las fuertes fluctuaciones de los precios y también de los salarios monetarios, como se advierte en los cuadros, la estimación de las tasas de crecimiento entre dos puntos de las series puede, si es que el año inicial o el final son muy desviados, llevar a conclusiones erradas como las que advertimos precedentemente. Por ello en las estimaciones que aparecen en el cuadro siguiente el año base es el promedio trienal (del año anterior y posterior) del año base y del año final. Como no teníamos datos para 1881 ni para 1913 debimos elegir como año base a 1883 y como final el 1911 es decir, en vez de 30 un período de 28 años siendo éstos como se ha dicho el promedio de ese año, el anterior y el posterior.

Hecha la estimación los salarios monetarios crecen, 4,1 % por año los horarios y 4,3 % Bagley. El ces o de vida y los precios de alimentos suben, 2,7 % por año. En este caso por carecerse de datos no pudo estimarse el costo de vida. Los salarios son los de obreros no calificados (peones) por mes y por hora y los rurales y los mensuales. Dado que en este período se produce una reducción importante de la jornada de trabajo (de 10.30 a 8.30) la estimación del salario por hora toma como un valor el descanso. Esto se traduce en una significativa diferencia entre los salarios por hora y por mes, por hora 4.1 % mientras que los mensuales a 3,6 % (una diferencia de 0.5 % por año) y los reales 1,4 % y 0,9 %.

Más importantes son las diferencias en el segundo subperíodo 1901-11 (3,7 % y 2,4 %) que en el primero (4,9 % y 4,8 %) prácticamente insignificante. Esto porque la reducción en la jornada de trabajo comienza a producirse recién a fines de siglo y tiene un efecto muy importante en la primera década de éste.

- 1.º Todo el período 1883-1911 (28 años). Durante esos 30 años independientemente de fluctuaciones dentro del período, hubo un sostenido aumento de los salarios monetarios (horarios) (4,1 % y 4,3 % por año, los rurales 3,6 %) que fue mayor que el del Costo de Vida (2,7 %) lo que resultó en un incremento en términos reales de 1,4 % horarios y 0,9 % para los mensuales, 1,4 % los salarios rurales y 1,6 % Bagley. Los salarios horarios crecen más que los mensuales lo que refleja la disminución de la jornada de trabajo. Como se carece de datos sobre PBN nos referiremos al crecimiento de las

exportaciones como sustituto de éste, a fin de comparar la evolución de los salarios con el de la economía. Entre 1883 y 1911 las exportaciones (promedios trienales) crecieron en términos constantes (deflacionado por el índice de precios implícitos)²⁹ a un 4,6 % anual. El crecimiento del volumen físico de las exportaciones por habitante fue 2,0 % por año.

2.º A fin de realizar un análisis en períodos más cortos se ha resuelto dividirlo en dos, hasta 1900 en que rigió el sistema de papel moneda inconvertible y otro desde 1900 en que se volvió al patrón oro. Los efectos de la convertibilidad monetaria en los salarios es muy importante, lo que justifica esta periodización.

a) 1883-1899 (16 años).

Los salarios monetarios subieron a una tasa de 4,9 % anual (los rurales 4,9 %). Los de Bagley bastante más, 6,3 %. El costo de vida a 2,3 %. Los salarios reales a 2,6 % y 2,5 % (los rurales 2,6 %). Los valores de las exportaciones a 4,4 % y su volumen físico a 5,4 %. Los salarios por hora tienen una diferencia menos marcada con los mensuales en este período ya que recién a fin de siglo comienza la reducción en la jornada de trabajo.

Entre 1885, en que se decretó la inconvertibilidad del peso papel hasta 1900 la moneda corriente (papel) en relación al oro se depreció un 131 % (5,3 % por año). El aumento del precio del oro fue por consiguiente mayor que el de los precios de los artículos de consumo.

La expansión monetaria fue de 12,9 % y por persona del 10,4 % anual, mayor que la de los precios de consumo. En este período los salarios estuvieron delante de los precios.

b) 1901-1912 (11 años).

Los salarios monetarios por hora subieron un 3,7 % anual en la Administración Pública. Los salarios rurales en 2,4 % y sólo 1,2 % en Bagley. La diferencia entre los salarios por hora y los por mes es aquí muy importante debido a que en esta década se producen las mayores reducciones en la jornada de trabajo. El costo de vida a 2,7 %. Los salarios reales por hora 0,9 %; los mensuales tuvieron una pequeña variación negativa; también los de Bagley. Los salarios monetarios suben menos que en el subperíodo anterior mientras que el costo de vida sube más. (Los rurales en términos reales 0,3 %). Los valores de las exportaciones 8,6 % y su volumen físico 4,6 %.

Esta disparidad en cuanto a la evolución de los valores y el volumen de las exportaciones (resultado de las variaciones de precio) respecto al período anterior incidirá también en la evolución del costo de la vida.

El peso corriente mantuvo un valor fijo en oro (2.2727) y la expansión

²⁹ Tomado de DIÉGUEZ, HÉCTOR, "Crecimiento e inestabilidad del valor y el volumen físico de las exportaciones argentinas en el período 1864-1963", *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, V. 12, N.º 46, julio-setiembre 1972, pp. 333-349.

monetaria fue del 9,3 %, por persona 5,2 %, mayor que el alza de los salarios monetarios. El crecimiento de los salarios reales fue menor que el de las exportaciones que se suponen un indicador del crecimiento de la economía. Los precios subieron más que en el período anterior a pesar que el tipo de cambio estuvo fijo.

Volviendo a las series parece advertirse que los salarios reales tienen un máximo en 1899 (0,288) que no vuelven a alcanzar aún en 1912.

Además que:

1. Suben de 1882 a 1886 para caer luego hasta 1890.
2. Que desde 1890 suben hasta 1893 y luego bajan hasta 1896.
3. Que suben de 1896 a 1899 y luego bajan hasta 1903/4.
4. A partir de entonces la evolución es más confusa en general, en declinación hasta 1909.
5. Finalmente suben entre 1910-12.

En cuanto a la relación entre los salarios de los peones de la Administración Pública, y los obreros de Bagley, se aprecia que en los 28 años los salarios en Bagley tuvieron la misma evolución que la de los peones de la Administración Pública. Sin embargo es algo distinto en cada uno de los subperíodos. Hasta fin de siglo tuvieron el aumento más alto 6,3 % por año (3,9 % real). En cambio fue menor entre 1900 y 1910, 1,2 % (negativa en términos reales — 0,1).

6. Algunas explicaciones para el comportamiento de los salarios.

En primer lugar la evidencia empírica presentada hace que se llegue a conclusiones bastante distintas que las que se deducen de los trabajos hasta ahora conocidos.

- a) El crecimiento de las exportaciones y de la riqueza se tradujo en una expansión importante del empleo por un lado, lo que impulsó la inmigración y absorbió el aumento de la población, y en un aumento del ingreso por habitante. Lo que, sin embargo, parece aun más contradictorio con lo que se hubiera esperado, es el distinto comportamiento de los precios y salarios entre 1880-1900 y 1900-1910; en el primero los salarios monetarios subieron más y los precios menos en relación al segundo. Es decir, que en un período de depreciación de la moneda y fuerte emisión monetaria, los precios subieron menos que en otro en el que existió estabilidad monetaria. En la explicación del fenómeno no se ha tomado en cuenta que los precios de artículos de consumo (alimentos principalmente) dependieron de las oscilaciones de la tasa de cambio pero también el de los mismos precios que estaban fijados internacionalmente y no dependían de las fluctuaciones en la oferta y demanda argentinas. El período de depreciación de la moneda en oro y de expansión monetaria correspondió al de una baja internacional de precios, muy notable en el caso

de los cereales. En cambio cuando existió estabilidad monetaria, los precios internacionales estuvieron en alza. Se dio así un caso peculiar en el que la inflación interna provocada por la depreciación y la emisión monetaria, tuvo lugar al mismo tiempo que ocurría una caída de precios internacional que afectó los productos de consumo doméstico. De hecho el alza de precios reales ocurrió junto con una onda de precios internacionales en baja, en cierta medida compensada por la depreciación de la moneda corriente, pero no lo suficiente como para incidir en la baja real de los salarios. Los salarios en cambio subieron menos o se estancaron a pesar del cambio fijo, cuando los precios internacionales estuvieron en alza a partir de 1900.

b) En los estudios que citamos sobre la evolución de los salarios en general se han tenido en cuenta estos dos aspectos: la estructura de tenencia de la tierra y su efecto sobre el desplazamiento de población rural-urbana y la devaluación monetaria como factores que presionaron hacia la baja de los salarios. Aparte de las circunstancias específicas antes mencionadas no se tomaron en cuenta otros de no menor importancia:

1. La reducción del flujo anual de inmigrantes y su menor peso en la oferta de trabajo en 1890. Supuesta que la entrada de nativos a la población activa se hace a una tasa constante y la fuerte incidencia de los inmigrantes en las edades activas³⁰ la interrupción de flujos anuales de una magnitud de 100 mil personas debió ser de excepcional significancia.
2. La muy rápida expansión del área cultivada entre 1880 y 1900. Esta se efectuó a una tasa de alrededor de un 10 % por año y aunque exista un incremento de la productividad por hombre hacia fin de siglo (véase nota 29) es indudable que el sector rural fue un canal de absorción de mano de obra de primera magnitud. (No puede entenderse como en pocos años se pasó de cultivar 2 millones de Has. a 20 millones si toda la población migraba a las ciudades).
3. El hecho que la devaluación al traducirse en un mayor costo de las importaciones y hacer redituable su producción local se tradujo de algún modo en la expansión del empleo.³¹
En cambio entre 1900 y 1910 operaron factores diferentes.

1. Un mayor flujo de inmigrantes que alcanza un promedio quinquenal de 155 mil en 1905-09 y 175 mil en el trienio 1910-12,

³⁰ Véase CORRÉS CONDE, R., "La Argentina agroexportadora", en preparación.

³¹ El hecho que la devaluación actúa de barrera proteccionista aparte de abaratar el trabajo fue explícitamente reconocido por DORFMAN, *op. cit.* SPALDING señala que ella había promovido el aumento de las importaciones. Ver HOBART SPALDING, *La clase trabajadora argentina*, Buenos Aires, Editorial Galerna, 1970.

cuando en los quinquenios 1890-94, 1895-99 y 1900-04 sólo alcanzaron un promedio de 33, 54 y 49 mil respectivamente. Un volumen absoluto de población mayor, casi 8 millones en 1914 cuando sólo era 1,7 millones en 1870.

2. Aunque la inversión urbana continuó y también la de los cultivos el ritmo de expansión de éstos comenzó a decrecer, resultado que se alcanzó al cultivar todas las tierras fértiles (además de un aumento de la productividad por hombre y una mayor escala de producción).
3. La distinta incidencia de los alquileres. En baja en los 90 y en cambio en fuerte alza a partir de 1907.³²

Un elemento adicional no se tuvo en cuenta. El precio del oro y esto confundió a contemporáneos y quienes los siguieron, parecía un indicador del valor de la moneda papel (inclusivo de su poder adquisitivo careciéndose de estadísticas sobre costo de vida). La presión hacia los aumentos de salarios debió ser mayor cuando existían constancias de la *desvalorización* del peso papel (la cotización del oro en la Bolsa) mientras que era muy difícil argumentar lo mismo cuando se carecía de estadísticas de la evolución del costo de vida mientras que el precio del oro se mantuvo fijo, como entre 1900 y 1912.

Éstas, entre otras, son algunas de las explicaciones preliminares de los resultados de la investigación que realizamos que, sin duda, requiere información aún más completa y exhaustiva y mayores análisis pero que, por de pronto, presenta una evidencia distinta a la que hasta ahora estuvo difundida.

³² Véase CORTÉS CONDE, R., *op. cit.*, Cap. "La Tierra".

APENDICE

SERIE DE SALARIOS URBANOS NO CALIFICADOS (Varios)

CUADRO 1

SALARIOS URBANOS NO CALIFICADOS EN PESOS M/N.
Y NUMEROS INDICE (Base 1889/90 = 100)

año	m\$n	NI	oro
1880	—	—	—
1881	—	—	—
1882	19,18 ²	43	19,18
1883	—	—	—
1884	—	—	—
1885	—	—	—
1886	37,50 ¹	83	27,00
1887	33,56 ³	75	24,86
1888	39,25 ⁴	87	26,52
1889	—	—	—
1890	45,00 ¹	100	17,44
1891	46,75 ⁵	104	12,50
1892	50,00 ¹	111	15,19
1893	—	—	—
1894	50,00 ¹	111	13,96
1895	—	—	—
1896	62,50 ¹	139	21,11
1897	54,50 ⁷	121	18,72
1898	62,50 ¹	139	21,11
1899	43,75 ⁶	97	19,44
1900	—	—	—
1901	—	—	—
1902	—	—	—

FUENTES: 1 BUCHANAN, W., "La moneda y la vida en la República Argentina", *op. cit.*, p. 22 (salario mensual de un jornalero, considerando un promedio de 25 días al mes en todo el país).

2 *Anuario estadístico de la Provincia de Buenos Aires, 1882, op. cit.*, (jornalero en la Provincia de Buenos Aires) considerados 25 días.

3 *Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires, agosto y setiembre 1887, op. cit.*, V. II, p. 386 (promedio del salario ganado por 8.063 peones industriales en la ciudad de Buenos Aires).

4 MAROTTA, S., *El movimiento sindical argentino*, Buenos Aires, Lacio, 1960, p. 56 (peones de talleres mecánicos, jornales de 1,40 a 1,75, considerados 25 días, en la ciudad de Buenos Aires).

5 *Parliamentary Papers, 1890, 91, op. cit.*, trabajadores (labourers) en la República Argentina.

6 PALACIOS, ALFREDO, *La miseria*, La Plata, 1900... (salario de 10.000 peones albañiles en Capital).

7 Promedio de jornales pagados a 70 peones albañiles en 1897 en la construcción del edificio de la Compañía de Mandatos y Agencias del Río de la Plata según facturas que figuran en el Archivo de la Compañía.

CUADRO 2

SALARIOS URBANOS CALIFICADOS EN PESOS M/N.
Y NUMEROS INDICE (VARIOS) (Base 1889 = 100)

AÑO	m\$ n	NI	\$ oro
1880	—	—	—
1881	—	—	—
1882	46,03 ²	88	46,03
1883	—	—	—
1884	—	—	—
1885	—	—	—
1886	56,25 ¹	107	40,43
1887	64,00 ³	122	47,41
1888	—	—	—
1889	52,50 ⁵	100	—
1890	68,75 ¹	131	26,65
1891	75,75 ⁴	144	20,25
1892	87,50 ¹	167	26,59
1893	—	—	—
1894	93,75 ¹	179	26,19
1895	87,50 ⁴	167	25,50
1896	106,25 ¹	202	35,89
1897	84,00 ⁶	160	28,86
1898	106,25 ¹	202	35,89
1899	81,25 ⁷	155	—
1900	—	—	—
1901	—	—	—
1902	—	—	—

- FUENTES: 1 BUCHANAN, W. I., *op. cit.*, p. 21, (albañil de 1ª. clase en la República).
 2 *Anuarios ed edilicio de la Provincia de Buenos Aires, 1882, op. cit.*, (oficial albañil en la Provincia de Buenos Aires).
 3 *Censo general de la Ciudad de Buenos Aires, 1887, op. cit.*, (albañil en la ciudad de Buenos Aires).
 4 PANETTIERI, JOSÉ, *Los trabajadores en tiempos de la inmigración, op. cit.*, (albañil en la Capital).
 5 MAROTTA, SEBASTIÁN, *El movimiento sindical argentino, op. cit.*, pág. 60, (maestro albañil en la Capital).
 6 Promedio de jornales para los albañiles en 1897 en la construcción del «F.C. de la Compañía de Mataderos y Agencia del Río de la Plata, según figura en facturas del Archivo».
 7 PALACIOS, ALFREDO, *La miseria, op. cit.*, (promedio de salarios de 8.000 oficiales albañiles en Capital).

CUADRO 3

SALARIOS INDUSTRIALES, OBREROS CALIFICADOS
(PANADEROS) EN PESOS MONEDA NACIONAL Y EN
NUMEROS INDICE
(Base 1903 = 100)

año	m\$n	NI
1903	120	100
1904	115	96
1905	—	—
1906	—	—
1907	110	92
1908	127,5	106
1909	140	117
1910	125	104
1911	125	104
1912	127,5	106

FUENTE: Boletines del Departamento Nacional del Trabajo (DNT) N.º 3, 31-12-07, N.º 5, 30-6-08; N.º 8, 31-3-09; N.º 14, 30-6-10; N.º 18, 30-9-11; N.º 12, 30-11-12.

CUADRO 4

SALARIOS RURALES (PEON DE CAMPO) EN PESOS
MONEDA NACIONAL Y EN NUMEROS INDICE
(Base 1903 = 100)

año	m\$n	NI
1903	33	100
1904	—	—
1905	42	127
1906	40	121
1907	40	121
1908	40	121
1909	40	121
1910	40	121
1911	45	121
1912	45	136
1913	40	121

FUENTE: *Estadísticas Agrícolas, 1915-16*, Buenos Aires, Ministerio de Agricultura, 1917, pp. 86 y 87.

CUADRO 5

DISTRIBUCION DEL PRESUPUESTO EN FAMILIAS OBRERAS

FUENTE	Tipo de familia	Fecha	Alimentos	Alquiler	Ropa	Varios	Ropa Varios
Adrián Patroni, <i>Los trabajadores en Argentina, op. cit.</i> , p. 120 y 121.	Matrimonio con 5 hijos.	1897	45	17	15	23	—
W. I. Buchanan, "La moneda y...", <i>op. cit.</i> , p. 27.	Familia obrera de 5 personas.	1898	52	27	13	7	—
<i>Boletín del Departamento Nacional del Trabajo (BDNT)</i> , N.º 3, 31-12-1907, p. 346.	Promedio de 10 familias obreras residentes en Bs. As.	1907	70	22	—	—	8
<i>BDNT</i> , N.º 6, 30-9-1908	Obrero del puerto con mujer y 1 hijo	1908	43	24	16	17	—
p. 356	con mujer y 2 hijos	1908	47	22	15	16	—
p. 356	con mujer y 4 hijos	1908	46	21	17	16	—
p. 357							
<i>BDNT</i> , N.º 21, 30-11-1912	obrero del puerto un hijo	1911	48	35	—	—	17
p. 311	fundidor y flia.	1912	56	24	13	7	—
p. 313	varios hijos	1912	52	20	12	16	—
p. 305	fundidor y flia.	1912	52	13	10	25	—
p. 305-306	dos hijos	1912	52	13	10	25	—
p. 306	rebarbador, vive solo	1912	51	30	7	12	—
p. 303	obrero marmolista con familia	1912	51	30	7	12	—
<i>Estadística del Trabajo</i> (informe), Dep. Nac. del Trabajo, Bs. As., 1914, pp. 128 bis; citado por A. Bunge: "Costo de la vida en Argentina de 1910 a 1917, números indicadores", <i>op. cit.</i>	Promedio del presupuesto de 377 familias obreras distribuidas en distintos barrios de la Capital.	1913	—	—	—	—	—
		1914	42	19	—	—	39
A. Bunge, <i>Los problemas económicos...</i> , <i>op. cit.</i> p. 258 y "Costo de vida...", <i>op. cit.</i> , p. 43.	(Cálculo aproximado) Familia obrera	1918	50	20	—	—	30
		—	—	—	—	—	—
Promedio			50	22	13	15	—

Se explicará ahora cómo se construyó el índice de costo de vida:

ALIMENTOS: Según Bunge el rubro alimentos está integrado en un 30 % por el precio de la carne y 30 % por el del pan. Los artículos que corresponden al 40 % restante son aceite, arroz, azúcar, carbón, leña, café, té, yerba, harina, grasa, papas, vino y tabaco. En este rubro se obtuvieron datos sobre los precios de la carne y del pan sobre los que se construyó un índice que incluye el 60 % del total por lo que se supone que evoluciona del mismo modo que el total de los alimentos.

Las fuentes fueron:

Precios de carne y pan entre 1880 y 1891 en Caveco, Manuel, *Las finanzas de la Municipalidad de Buenos Aires 1880-1891*, Buenos Aires, Kraft, 1892. (Da el precio medio unitario de tres artículos licitados por la Municipalidad de Buenos Aires con destino al servicio hospitalario; el tercer artículo es leche). Precio de pan entre 1892 y 1903 en *Boletines del Departamento de Trabajo*, 30-11-1912 y 30-12-1915, Buenos Aires.

1. *Memoria de la Intendencia Municipal 1890-1892*, Municipalidad de la Capital, Bs. Aires, Kraft, 1893.
2. *Memoria Municipal 1893*, Municipalidad de la Capital, Buenos Aires, 1894.
3. BUCHANAN, W., "La moneda y la vida en la República Argentina", en *Revista de Derecho y Letras*, año 1, tomo II, Buenos Aires, 1898.
4. *Memoria Municipal 1897*, Municipalidad de la Capital, Buenos Aires, 1898.
5. *Diario del Hospicio de la Merced*, desde diciembre de 1898 a julio de 1899.
6. *Boletín del Departamento de Trabajo*, 30-11-1912, Buenos Aires, pág. 333 (precio para matadero).

Precio del pan (de 2ª, para el consumidor) y de la carne para 1902 a 1912 en *Boletín del Departamento de Trabajo*, N.º 21, 30-11-1912, págs. 325 y 333 (precio promedio de matadero de la carne vacuna).

VIVIENDA: En este rubro (precio de alquileres) se encontraron las dificultades más grandes. Después de una búsqueda exhaustiva en las fuentes más diversas sólo se recojieron datos para los años 1882, 83, 86, 87, 90, 95, 96, 99 a 1902 en el primer período 1880-1902; problema más serio es la falta de datos entre 1890 a 1895, 1897 y 1898. Entre 1890 y 1895 años en que ocurrió la crisis y la posterior depresión no se sabe si los alquileres se mantuvieron o subieron en términos nominales para compensar la caída del valor del peso corriente en relación al oro. Tampoco si debido a una nueva depresión, y la interrupción de las corrientes inmigratorias y la baja observada de los precios de la tierra, por el contrario los alquileres bajaron aún en términos nominales. Algunos autores sostienen que los alquileres en el período posterior a la crisis habrían subido perjudicando aún más a la situación de los trabajadores. Sin embargo, si se toman en cuenta los datos de precios de la tierra urbana y las viviendas para los mismos años parecerían indicar que esto difícilmente pueda haber ocurrido. Otros testimonios de observadores cuidadosos contradicen esa afirmación. En el año 1892 los Informes Consulares dicen:

"In the capital of Buenos Ayres house rent is excessively high even today; a few years ago it was outrageous. The rents which are now paid were much about the same in former years, and, therefore, some three times as heavy as at present; the paper currency having suffered a great depreciation, and the premium of gold having risen to 200 per cent, and to 300 per cent. Rents which today are 200 dol. paper a month (now equal to about £2 1. 10s.) amounted to some 361, a month 4 years ago" (Foreign Office, Parliamentary Papers, Report for the year 1892).

Aunque estos datos parecieran apoyar el argumento de que la renta no aumentó en los años posteriores al 1890 en términos nominales y que en términos reales debió haber caído, parece también poco probable que lo hubiera hecho en la misma medida que bajaron los precios de la tierra urbana. De los datos obtenidos sobre alquileres se deduce que efectivamente los precios de las propiedades urbanas cayeron mucho más.

En el segundo período 1903-1912 se carece de datos para los años 1908, 1909 y 1912. Las fuentes han sido el Departamento Nacional de Trabajo y la investigación de Juan B. González.

Las fuentes fueron:

Año 1881 — FRANCISCO LATZINA, *La propiedad raíz y las industrias patentadas de la Ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, 1882.

Años 1883 y 1890 — SAMUEL GACHE, *Les logements ouvriers a Buenos Aires*, París, 1900.

Años 1886 y 1896 — W. E. BUCHANAN, "La moneda y la...", *op. cit.*

Año 1887 — Buenos Aires (edital), Censos 1, 1887, *Censo General de Población, Eficiencia, Comercio e Industria de la Ciudad de Buenos Aires, agosto y setiembre de 1887*, Buenos Aires, 1889, 2 v.

Año 1899 — ALFREDO PALACIOS, *La miseria*, p. 61.

Años 1900, 1901 y 1902, JUAN B. GONZÁLEZ, *El encarecimiento de la vida en la República Argentina*, Buenos Aires, 1908, p. 51.

Boletín del Departamento Nacional del Trabajo (BDNT) N.º 5, 30-6-1903, para años 1903 y 1905 (BDNT) N.º 21, 30-11-12, para años 1904 y 1912 (BDNT) N.º 15, 31-12-10 para años 1910.

GONZÁLEZ, JUAN B., *El encarecimiento de la vida en la República Argentina*, Buenos Aires, 1908, p. 51.

VESTIDOS: No existen series continuadas de precios de artículos de vestir, lo que impide la comparación temporal. Para conocer su evolución se eligió una serie combinada de precios de telas de algodón y lana. Para entonces si bien la ropa se hacía en el país la tela se importaba aun cuando como en el caso de la lana la materia prima fuese nacional, por ello se tomaron los precios de importación de dichos artículos que entendemos debían haber afectado en parte proporcional el costo del producto final.

A pesar del encarecimiento de la moneda extranjera debido a la devaluación, los precios de artículo usados para la confección se mantuvieron estables.

Las fuentes fueron:

Estadística del comercio y de la navegación de la República Argentina, correspondiente a los años 1887, 89, 90 a 1902. *Anuario de la Dirección General de Estadística* correspondiente a los años 1891, 1896, 1898, 1899 a 1902.

Anuario de la Dirección General de Estadística, correspondiente a los años 1903 a 1909 y 1914.

GASTOS VARIOS: Faltos de datos, se suponen constantes. Desde luego no es así pero dado que se trata de sólo un 15 %, ello no distorsiona demasiado el índice general del costo de vida.

TENDENCIAS EN LA EVOLUCION DE LOS SALARIOS REALES
EN ARGENTINA, 1880-1910. RESULTADOS PRELIMINARES

Resumen

El trabajo presenta nuevas series de salarios y precios para el período 1882-1910. Se refiere a los antecedentes, estudios e información existentes. Respecto a ésta hace una revisión de las características de la publicada y conocida hasta la fecha y presenta la nueva información obtenida.

Hace un estudio de la composición del consumo de las familias obreras en Buenos Aires a fin de determinar de que modo inciden algunos artículos en el costo de vida. Los resultados de la investigación modifican las versiones más difundidas sobre la evolución de los salarios y el costo de vida en ese período.

TENDENCIES IN THE EVOLUTION OF ACTUAL SALARIES
IN ARGENTINA 1880-1910. PRELIMINAR RESULTS

Summary

New series of salaries and prices are shown in this work, which covers the period 1882-1910. It deals with the antecedents, studies already made and existing information. With respect to the last, the author makes a thorough revision of the characteristics of the information published and known up to date, and also presents the new information gathered. He studies the composition of the worker family consumption in Buenos Aires in order to determine the incidence of some articles in the cost of living. The results of this research work modify the most popular versions regarding the evolution of salaries and cost of living in the period under study.